

Marcelo Kezler

DIARIO DE SORIA

Se publica todos los días, excepto los festivos.
Redacción y Administración, Plaza de Herrerías, 15, bajo.

Año III. — NÚM. 590

La correspondencia de redacción, al director D. Joaquín Arjona.
La correspondencia administrativa, al Administrador D. Rafael Arjona García-Alhambra.

Lunes 16 de Enero de 1898

EXTRANJERO.

No sin cierta repugnancia y deseando que esta vez sea la última, volvemos sobre la cuestión Dreyfus, que tan alarmada trae á la opinión pública en Francia.

El escándalo toma proporciones colosales y va corriéndose, cual mancha de aceite, por el honor del ejército francés, que atraviesa días de verdadera tribulación.

Cuando ya se consideraba el asunto terminado en definitiva, aunque no muy satisfactoriamente, con la absolución de Esterhazy, surgen de pronto nuevas acusaciones contra las más altas personalidades de la milicia, entre las que descuelgan el actual ministro de la guerra, general Billot y el jefe del Estado Mayor, general Boisjoffre.

El campeón del exteniente Dreyfus en esta nueva campaña de difamación, es el célebre novelista Zola, secundado por una parte de la prensa, que juzga desfavorablemente la conducta adoptada por el consejo de guerra, al acordar que la vista se celebrase á puerta cerrada, lo cual arroja sobre lo actual algunas sombras que se estima forzoso disipar.

Con este motivo se han dirigido en la cámara interpelaciones al gobierno, en las que se pone al descubierto algo de la parte secreta del sumario seguido contra Dreyfus; y todo hace creer que ha de incoarse un nuevo proceso, de funestas consecuencias para aquellos que en el mismo lleguen á verse envueltos, pues que en negocios de esta índole, los fallos de los tribunales no siempre llegan á poner á cubierto la honra de los acusados que declaran absueltos, ni aún con toda clase de pronunciamientos favorables, lo que tampoco es obstáculo para dejar en mal lugar el crédito de los acusadores, cuando no consignan probar de una manera terminante los hechos fundamentales de la acusación.

Buena prueba de ello es lo sucedido con el proceso Esterhazy. Nosotros averturamos la especie de que todos, denunciados, y denunciadores cuantos en el asunto han venido figurando más ó menos directamente salarian al fin perjudicados, y nuestras provisiones han tenido realización cumplida.

Con efecto, Dreyfus continúa deportado en la isla del Diablo y sin esperanzas

de rehabilitarse, pues que la absolución de Esterhazy implica una confirmación definitiva de la sentencia que le condenó como traidor á su patria, Esterhazy, apesar del fallo absolutorio del consejo de guerra y de la estemporánea ovación de que fué objeto á su salida del edificio en que aquél se celebró, no ha podido evitar que en el curso del proceso se haya patentizado lo anormal de su conducta, quedando tan mal parado en el concepto público, que el ministro de la guerra se ha visto precisado á concederle el retiro como indigno de continuar en las filas del ejército activo. El senador Scheurer-Kestner, que ten desairado papel ha representado al comparecer ante el tribunal desprovisto de pruebas concluyentes para sostener la acusación ha perdido mucho de su antigua respetabilidad dando de ello testimonio la derrota de su candidatura para la vicepresidencia del senado, que antes de tan lamentables sucesos nadie le habría disputado. Los individuos que formaron el consejo de guerra tampoco quedan á salvo de la pública censura, pues ya hemos dicho que parte de la prensa juzga desfavorablemente su conducta. El coronel Paquart, que figuró como testigo de cargo contra Esterhazy, y cuyas declaraciones habrían de revestir especial importancia, por cuanto que intervino en la instrucción de el primitivo sumario, ha sido encerrado en una fortaleza por disposición superior, y finalmente, el comandante de las prisiones militares de París, que hizo imprudentes aseveraciones sobre la inocencia del deportado, también sufrió el consiguiente castigo con la pérdida de su empleo.

En resumen, que cuantos han tenido alguna participación de los deplorables acontecimientos que sobreexcitados los ánimos en la nación vecina, han sido víctimas de lo que podríamos llamar, la *pettatura* Dreyfus; y es de temer por tanto, que lo propio suceda en esta segunda fase de la cuestión, inaugurada tan ruidosamente por Zola, con su célebre carta al Presidente de consejo Mr. Melne.

Compadecemos de todas veras á las personas cuyos nombres se han lanzado ya á la publicidad como partes en el nuevo proceso y muy especialmente al ejército francés que sufre en primer término las consecuencias de ese estado de descomposición en que hace tiempo se encuentra todo el cuerpo social.

A. Sans.

Carta de Madrid

Madrid 16 de Enero de 1898.
NOTAS DEL DOMINGO

Por lo visto, el año actual habrá de distinguirse en los fastos de la historia política con el «apodo» del año de los manifestos.

De to los lados brotan tales documentos y no hay caracterizado más ó menos influyente que no nos suele veinte cuartillas en prosa confusa y cursi para demostrarnos donde está lo que piensa y lo que ha de hacer.

Los periódicos ilustran sus columnas á diario con escritos de esta índole y desde primeros del que cursa pocos números hay en que no tenga el director de cualquier publicación la mitad del original facilitado por estos colaboradores.

El año pasado las manifestaciones al aire libre nos distraían con frecuencia y hoy por que llega un general, mañana por que se encaja Limón de los consumos y pasado porque si quiere enterar separador á desamantes muertes suicidas, las manifestaciones se hicieron tan de moda como los cuellos de pajaritas.

Pero ha cambiado este procedimiento por el de las protestas y las declaraciones escritas. Todos los partidos más ó menos fraccionados han publicado ya su documento y hasta los porteros se nos muestran con elocuentes líneas enemigas del reglamento de Aguilera.

El mal está en que los firmantes se proponen decir á la opinión algo que la opinión no suele entender gracias á los elevados tonos del estilo y á los profundos conceptos de la argumentación, como lo demuestran documentos recientes que son verdaderos modelos de confusión y de petulancia literaria que por ahí circulan.

Como hasta ahora nadie había lanzado un manifiesto en contra de los bailes de máscaras y en contra de los temporales de aguas, aquellos han comenzado ya y estos han causado sensibles inundaciones en las costas de Levante.

En los bailes alegría y jolgorio en las regiones inundadas lagunas y niebla; compás de la música los danzantes se divierten y regocujan, ante el avance amenazador del torrente los desgraciados labradores se ponen en salvo, y lloran la pérdida de su fortuna. Contraste terrible pero contraste del cual procuramos en ocasiones armonizar opuestos sentimientos. Por eso la colonia valenciana, que siente la desgracia de sus paisanos, castigados por la inundación, intenta darles pan y abrigo y devolverles algún consuelo, con los productos del baile de máscaras que mañana ha de celebrarse en el Real.

En España tenemos eso de hermoso; un caracter muy alegre que se presta siempre afanoso á que le explote la caridad para socorrer nuestras propias desdichas. Generalmente miraremos con indiferencia las castas rofes; pero más que rendirnos á la pasividad de un dolo improductivo, es preferible no actuar de planideros y mitigar los dolores con nuestros regocijos.

Cuando iba á terminar estas notas, me enteró de un suceso emocionante.

Disen que mi querido amigo Almodar el corresponsal de este periódico, se ha suicidado.

Inquiero detalles, y me dicen que e suceso ocurrió el 14 del actual al pie de los alcares en presencia de un sacerdote y utilizando como arma soltericida á una lindísima señorita.

Ahora se explicarán mis lectores la noticia y ahora también deseo al interfecto que las leyes matrimoniales le sean levissimas.

Rómulo Aluro.

Alcance de noticias:

Madrid 16.—(6:40 t).

—Telegrafian de Nueva York que ha embarcado allí con rumbo á Francia el coade de Peñalosa comisionado carlista que por encargo del Pretendiente ha visita do las fábricas de armas de aquel país.
—Se reciben noticias alarmantes sobre las inundaciones en la provincia de Murcia.

—En un telegrama de Cayo-Hueso participan al Herald que las últimas manifestaciones de la Habana algunos voluntarios llegaron á gritas frente á Palacio ¡Muera el general Blanco!

—Dicen de la Habana que la brigada Marina librado un combate de dos horas entre boca de Camariota y Punta Mayía 200 insurrectos defendieronse tenazmente. Las tropas se apoderaron de sus posiciones y del extenso campamento en que vivían los rebeldes abandonaron 6 muertos y muchos pritrechos. La columna tuvo 3 muertos y heridos el primer teniente Cervera y el segundo González y 28 soldados. Ha llegado el general Bernal. Ha sido nomb a lo subsecretario de Gracia y Justicia el Sr. Maidagan.

Almodogar.

CRÓNICA AL DIA

El Gobierno no ha vuelto á tener noticias oficiales que se refieran al estado de la isla, pero tiene la seguridad de que se ha restablecido por completo el estado normal, y que la recepción del ministro de Gracia y Justicia, señor Govín, ha sido una nueva demostración del espíritu liberal en Cuba.

Por estas razones, el Gobierno se cree relevado de variar en nada la conducta que se había trazado, ni menos en la cuestión electoral, y sigue en sus propósitos de publicar el decreto de disolución en los últimos días del corriente mes, para que las elecciones generales se verifiquen á mediados de Marzo y se reúnan en Abril las nuevas Cortes.

Dice *La Estafeta*:

«Fue objeto de mucha preocupación entre los hombres de negocios la reunión del Consejo del Banco con carácter de extraordinaria.

La cuestión de recursos que el Gobierno pide fué la causa de dicha reunión y de la larga y empeñada deliberación del Consejo.

La urgencia de los mismos parece motivada por giros hechos contra el ministerio de Ultramar estos días.

El acuerdo que en definitiva ha recaído es el de facilitarlos, acordando también, según parece, que con el fin de no recargar demasiado la cartera del Banco y no forzar más la circulación fiduciaria, se negoció una cantidad dada de obligaciones del Tesoro.»

El Sr. Sagasta y el ministro de la Gobernación celebraron una larga conferencia, en la que trataron de asuntos electorales, en los que han surgido algunas dificultades que producen disgusto en el Gobierno.

Para hablarle de estos mismos asuntos, respecto de Asturias, visitó al presidente del Consejo el Sr. Pidal.

A la mayor brevedad despachará el tribunal de lo Contencioso del Consejo de Estado el asunto de la suspensión de los concejales de Bilbao,

Todavía no está terminada la combinación de mandos militares, que tiene por base proveer la vacante que deja en la capitania general de Castilla la Vieja el general Macías; pero se sabe como cierto que el general Ochoa entrará en la combinación, obteniendo el mando de un cuerpo de ejército.

Los conservadores fieles al directorio y los que siguen al Sr. Silvela, se encuentran conformes para la unión que proyectan, que se hará pública por medio de un Manifiesto-programa que publicarán dentro de breves días.

Dicho Manifiesto-programa irá firmado por diez y ocho exministros, ochenta y tantos senadores y más de ciento veinte diputados.

Los diez y ocho exministros son los señores Martínez Campos, Azcárraga, Silvela, Pidal, Cos-Gayón, Beránger, Pezuela, marqués de Fuente Fiel, duque de Mandas, Llorente (Don Alejandro), conde de Casa Valencia, Villaverde, Isasa, Concha Castañeda, Cárdenas, Tejada de Valdosa, Barzanallana y Fabié.

Los amigos particulares del Sr. Weyler niegan que éste se haya afiliado al partido que acudilla el Sr. Romero Robledo.

Lo más que puede ocurrir es que el marqués de Tenerife coincida con el Sr. Romero en la apreciación de ciertos actos y en la necesidad de proteger á la industria nacional; pero no está en absoluto conforme en la apreciación de ciertos extremos del exministro conservador, como lo prueba el que no publicará ningún documento firmado por el general.

CORRESPONSAL TELEGRÁFICO



—Fiestas animadas.—Gran afluencia de forasteros.—Buen tiempo... excepto los días de lluvia.—A la hora en que telegrafio se desborda el Niágara; pero se dice que pasará pronto.—Estoy en plena colada.—*Gedeón*.

SONETO FAMOSO

Cándida luna, que con luz serena del espacio los ámbitos dominas, y el horizonte lóbrego iluminas de pompa, majestad y gloria llena.

¿Sientes acaso la amorosa pena, y á la mansa piedad dulce te inclinas, y en busca de un amado te encaminas, que á eterna desventura te condena?

Parece que me escuchas, y parece que en gloria, paz, amor y venturanza, tibia, modesta, fugitiva luna,

tu faz en dulce lumbre resplandece; y entre el vago rumor y la esperanza, constante duras sin mudanza alguna.

En esta colaboración, Herrera ha contribuido con el primer verso; Quintana, con el segundo; Saturnino García, con el tercero; Cadalso, con el cuarto; Palma, con el quinto; Arjona, con el sexto; Lope de Vega, con el séptimo; un autor anónimo, con el octavo; Francisco de la Torre, con el nono; Espronceda, con el décimo; Zorrilla, con el undécimo; Martínez de la Rosa, con el décimo tercio, y finalmente Luzán, con el décimo cuarto.

El que ha cogido todas esas flores en tan diversos jardines para formar el ramillete, ha tenido la modestia de reservar su nombre.

RETAZOS

En lo alto de la escalera social hay tanto barro como en lo bajo; pero allí se endurece más y se dora.

Una mujer infiel es una locomotora que descarrila.

El portero de un tonto puede siempre decir que no hay nadie en casa.

La vanidad compone sus festines con las migajas arrojadas de la mesa de la gloria.

Me quisiste cuando tuve, ya no tengo y me desprecias; eres como la campana, que si no la dan no suena.

V. Ruiz Aguilera.

¡POBRE FLOR!

Entró en mi despacho, se dejó caer en una butaca, cruzó una pierna sobre la otra, dándome las buenas tardes con aquel su acento cariñoso, y extendió el brazo para coger un habano de la tabaquera que había junto á un búcaro de flores, sobre el próximo velador... Se apoderó del aromático tabaco y noté que miraba las florecillas con cierta expresión de tristeza que picó mi curiosidad.

—¿Qué te pasa, Armando?—le pregunté.—¿Acaso te molesta la fragancia de las flores?

—La fragancia...—contestó mi amigo como dudando en decirme la verdad; no, no me molesta.

—¿Entonces por qué hiciste ese gestecillo de desagrado?

—Te diré: las flores fueron siempre de mi gusto; pero ellas evocan en mi mente recuerdos que... la verdad, me son desagradables.

—¿Alguna historia?

—Sí.

—¿Tal vez de amores?

—De amores.

—¿Y jamás me la contaste?... No eres tan buen amigo como pensé. ¡Tienes secretos para mí!

Sonrió Armando afablemente, estrechó mi mano con efusión entre las suyas y contestó:

—¡No ser tu mejor amigo!... ¡Ah! ¡Calla! No digas eso... No te referí lo que ahora vas á saber, porque... ¡es muy triste para mí recordar venturas que fueron y que el destino se empeñó en destruir para dejar sitio al desengaño! Pero ya que me llamas mal amigo, ya que de todas suertes no he de olvidar ahora lo que esas flores me han recordado, voy á referirte uno de los incidentes más interesantes de mi vida.

—Cuenta... cuenta, y retiraré mi reproche.

Y acercando á la 'suya mi butaca, esperé ansioso su relato.

—Vosotros los poetas—dijo Armando, que tenía la debilidad de crearme un predilecto de las musas—cantáis muchas veces, en sonoros endecasílabos, desventuras de amor que no padeceis y á las que, con vuestro talento, dáis todas las apariencias de la verdad y todo el dejo amargo del venenoso desengaño que marchita las ilusiones, mata los ideales y convierte el corazón en reducida tumba donde reposan las cenizas de nuestras pasiones... Yo, que no soy poeta, pese al refrán que me concede nímia parte de tal don, pudiera, teniendo el suficiente numen y la necesaria inspiración, escribir un poema en el que, tomando por base la historia de mis amores, haría gala de mi infortunio, llegando, tal vez, á arrancar llanto de los ojos de quien me leyese... Pero no siéndome posibles tales desahogos, escucha y escribe después el poema como mejor te plazca.

Guardó silencio Armando breves instantes, y al fin dijo:

—Los prelimares de toda pasión son los mismos... La mía no disintió de las demás. La ví, la amé, me correspondió; helo ahí todo hasta el día del desengaño... Referirte las dulces horas que pasé junto á ella en amoroso éxtasis, la multitud de veces que caí á sus pies rogándole una frase de cariño ó uno de esos halagos que nos hacen vislumbrar la gloria, sería interminable, á más de pesado para tí y



doloroso para mí. Paso, pues, por alto detalles, y entro en lo esencial de la historia, relato, confidencia ó como gustes llamar á lo que cuento.

Nueva pausa por parte de Armando, más curiosidad en mí, y vuelta mi buen amigo á su confidencia.

—Había llegado la primavera con sus cálidas brisas impregnadas de perfumes y llenas de cadenciosos arrullos con que regala á Natura, cuando Emilia, que así se llamaba mi amor, decidió pasar el verano en una de sus posesiones cercana al pueblo B... Decidí seguirla y así lo hice... Emilia contaba veinte años y era eso que vosotros llamáis un ángel de rubios cabellos, ojos azules de dulce mirar y talle tan gentil como el de esas flores que cabecean á impulso de las más tenues auras... Sólo tenía un defecto que conocí demasiado tarde: ¡era coqueta! pero de esas coquetas frívolas que gustan del amor de todos sin amar á ninguno... Fui á verla al mencionado pueblecillo multitud de veces, y algunas tardes salimos, acompañados de una tía suya y de mi hermano, á pasear por aquellos montañosos lugares. La última tarde en que la ví llegamos al borde de un precipicio, por el fondo del cual se deslizaban las cristalinas aguas de un arroyo. Sentados sobre una peña mirábamos reflejarse, allá en el fondo de aquel abismo, sobre el espejo que formaban las rumorosas linfas, nuestras siluetas, empujadas por la distancia; al mismo tiempo la hablaba yo con voz queda, ¡muy queda! casi al oído, de cosas dulces y gratas al corazón enamorado... Ella me oía silenciosa... De pronto, interrumpiéndome, me señaló con la contera de su elegante sombrilla una rosita encarnada que, brotando de la grieta de una roca, mecíase á impulsos del viento, sobre el abismo...

—¡Hasta las peñas echan flores—dijo, sin pensar que aquellas palabras eran un reproche

Carlota Lamadrid.



Actriz muy trabajadora, compite con la primera, y es una digna heredera de Bárbara y de Teodora.

á sí misma, ya que su corazón no echó jamás flor alguna de esas que trascienden á amor. Me miró de tal suerte Emilia, que comprendí lo que deseaba... ¡Aquella flor debía estar en su pecho para servirme de adorno! Me levanté para cogerla... «¿Estás loco?—me dijeron mi hermano y la tía de mi adorada.—Para coger esa flor hay que exponer la vida.» ¡Exponer la vida! Pues con doble motivo debía apoderarme de la rosa silvestre... Así vería ella de que mis juramentos de que era suya mi existencia eran verdaderos... No hice caso de la advertencia y, tendiéndome sobre la roca que nos servía de asiento, descendí á otra, después á la que atesoraba la flor... Por desgracia resbalé; pero por fortuna pude agarrarme al borde del peñasco con una mano y con la otra coger la flor que aguardaba Emilia... El peligro existía aún, pues me hallaba suspendido sobre el abismo... Hice un esfuerzo para ascender, mis manos fueron resbalando poco á poco sobre el borde de la peña, y, lanzando un grito, caí, llevando entre mis labios la rosa que pedía mi amor... ¡Ah! no era aquella mujer digna de tal sacrificio. Según supe, después de salvado milagrosamente de una muerte cierta, Emilia había estado contemplando mi peligroso descenso con la sonrisa en los labios, como gozosa de ver que un hombre exponía por ella la existencia... Sólo palideció al verme caer; mas no por mí, ya que sus únicas frases al desaparecer yo en el fondo de abismo fueron éstas: «Pobre flor! ¡Ah! ¡No tenía alma! El corazón de aquella mujer era de peña; no me amaba, ¡no sentía nada por mí! La pérdida del objeto de su capricho le arrancaba una exclamación de disgusto; mi muerte... ¿qué le importaba mi muerte á la pérdida?»

Armando calló de nuevo. Su historia estaba terminada... Algunas lágrimas asomaron á sus ojos...

—¡Ya ves—me dijo al serenarse—cómo, si yo fuese poeta, podría con razón escribir versos de excecicismo y saturados de incredulidad, acerca de las venturas del amor! He aquí por qué desde entonces, á pesar de gustarme el grato aroma de las flores, huyo de ellas. ¡Ah! me recuerdan mi triste desengaño, ¡la pérdida de las más gratas ilusiones de mi vida!

Efectivamente, su relato era un poema, poema precioso que á mi buen amigo prometí escribir cuando la pereza me abandonase y las musas fuesen más amigas de socorrerme.

¡Ay! por desgracia no ha sucedido lo primero... ni lo segundo.

Luis de Val.

ANÉCDOTA

Propusieronse varios estudiantes entrar quinque en un teatro pagando tan sólo una peseta.

Compró uno una entrada, y llevando en la mano varios papellitos del tamaño y del color de aquella, atravesó la puerta y se puso al lado del que recogía las entradas.

Tras de él fueron entrando uno tras otro sus catorce compañeros, y el estudiante fué contando los gravemente.

—Uno, dos, tres, cuatro, hasta los catorce.

El empleado esperaba contando á su vez, y cuando todos desaparecieron escalera arriba á ocupar sin duda asientos en el gallinero, recibió del estudiante que se hallaba á su lado una sola entrada.

—¿Qué me da usted aquí?—preguntó el empleado.

—Mi entrada.

—¿Pues y la de esos señores?

—¿Qué sé yo? ¿Qué tengo yo que ver con ellos?...

—¡Como los estaba usted contando!

—Hombre, sí; ví tantos y me dió el capricho de contarlos... Vaya, que usted se divierta—replicó el estudiante y con sonrisa angelical y ca, beatífica subió á las alturas del paraíso.

¡OH, EL HOGAR!



Troupe de don Hermenegasio, un empleado en Hacienda con doce mil y... descuento: Su señora, *doña Usebia*, cuatro niñas (y las cuatro por completo casaderas), la suegra, especie de momia en vinagre; en casa quedan tres niños, una cuñada, cuatro loros, la niñera, el ama de cría y otros cuatro animalitos, hembras; total ¡diez y ocho! Señores ¡todo por tres mil pesetas!... ¿qué comerán, Dios eterno? Ya me lo figuro: acelgas

Información general.

La comisión de la Diputación de Barcelona que se ocupa en que se resuelva el asunto de las quintas, cuenta ya con la adhesión de las Diputaciones de Cádiz, Lérida, Santander y Segovia.

Los representantes de todas ellas están ya en Madrid y se hallan dispuestos a prestar todo su apoyo a los comisionados catalanes.

El de la de Cádiz, D. Ramón Auñón, ha celebrado ayer una conferencia con la comisión de Barcelona y con D. Pablo Cruz, subsecretario de la presidencia del Consejo, y todos los conferenciantes coincidieron en la conveniencia de que por parte del Gobierno se remedie la anómala situación en que se encuentran hoy en España, por efecto de la rigurosa aplicación de la ley de reemplazos, gran número de familias pertenecientes a las clases más necesitadas.

La Diputación de Madrid ha elegido una comisión compuesta de cinco señores diputados, de la que será presidente el de la corporación, para que, de acuerdo con la comisión catalana, practique cuantas gestiones puedan estimarse más conducentes al logro de las justas peticiones que en el referido asunto de quintas han dirigido al Gobierno.

Con motivo de los propósitos de concesión de un indulto general, que se atribuyen al Gobierno para solemnizar la fiesta onomástica del rey, los penados de Zaragoza y del hospital del Puerto de Santamaría han elevado exposiciones a la regente recordando que en las gracias de indulto otorgadas en años anteriores se ha excluido a los detenidos en los mencionados establecimientos penitenciarios, merced a restricciones inconvenientes.

Los firmantes de las mencionadas exposiciones solicitan que la gracia de indulto que se otorgue el día del santo del rey sea amplia.

Ha marchado a Rusia, donde se propone pasar una temporada, S. A. la infanta doña Eulalia.

Los últimos temporales de lluvias han producido grandes inundaciones en diferentes comarcas de la Península, sobre todo en Barcelona, Alcoy, Albacete, Orihuela, Utiel y Requena.

En Barcelona, durante la noche del 16, se alarmó la población al oír los pitos de los serenos, creyendo que se trataba de un violento incendio.

Pasados los primeros momentos pudieron enterarse de que todos los pueblos del llano se hallaban inundados y que sus moradores corrían grave peligro.

San Martín de Provensals, San Andrés de Palomar, Gracia y Sagrada son los barrios que más han sufrido, efecto de las aguas, habiéndose derrumbado varias casas y quedando muchos vecinos en la miseria.

Más de 2.000 hombres de las brigadas municipales y bomberos, con el material correspondiente, se ocupan en el servicio de socorro y salvamento de los inundados.

Otros muchos pueblos de los enclavados en las riberas del Bem y del Llobregat están también inundados, entre ellos San Juan, Cornellá, Lespis, San Bois y Hospitalet.

En el mar reina un temporal imponente, y se ha prohibido la salida de buques.

En Orihuela son contadas las calles que no se hallan inundadas por el desbordamiento del río Segura.

Son muchos los jornaleros que se han quedado sin trabajo, que arrebatan con ansia los socorros que se les proporcionan.

Solamente en la partida de la Puerta de Murcia se calculan en 18.000 metros cuadrados los terrenos cubiertos por las aguas.

En Alcoy muchas fábricas han suspendido sus tareas, produciendo la falta de trabajo y la miseria entre la clase trabajadora.

Continúa lloviendo, por lo que se temen mayores daños.

En Utiel se han derrumbado treinta edificios, y en Requena las huertas y vegas han sido destruidas por la presa y acequias de Liria.

Más de 2.000 familias sufren las consecuencias de la miseria por la falta de trabajo.

En Murcia se halla inundada la huerta por completo.

El gobernador y el alcalde no se dan punto de reposo administrando socorros a los necesitados.

En Tortosa se ha desprendido un lienzo de pared del castillo de San Juan, derribando la casa contigua y matando a dos vecinos.

El desbordamiento del Júcar en Alcira ha reducido a la miseria a aquella fértil comarca, donde, gracias a las autoridades, se reparten diariamente 5.000 raciones entre los más necesitados.

Convocado por el partido federal se celebró una *meeting* en Zaragoza para protestar contra las reducciones a metálico del servicio militar.

Ha presidido la reunión D. Serafín Asensio.

Todos abogaron por el servicio obligatorio, y con este motivo pronunciaron fogosos discursos los Sres. Cortel, Alber y Perales.

En el *meeting* ha reinado orden completo.

acostarse, y no dormir:
¿Cuál será la mayor pena?

Con más fe se soportara la vida, si se pudiera llorar cuando se anhelara, morir cuando se quisiera.

TRISTE VISITA

Declinaba la tarde. El sol ocultábase ya en brazos del misterio, tiñendo, cual hábil artista, de rojos matices las crestas de las montañas, que ofrecían encantador y fantástico aspecto.

Una madre, en cuyo pálido rostro veíase pintada la huella del dolor, dirigíase entre dos tiernos niños hacia el cementerio.

Aquellos seres, indudablemente amargados por la desgracia, me impresionaron con tristeza, y como si yo quisiera tomar parte en su dolor para aliviarles en algo, los seguí instintivamente en su camino.

—Mamá, ¿allí está nuestro papá?—preguntó el mayor de ellos, señalando unas blancas tapias por donde se alzaban las puntiagudas copas de los cipreses.—Sí, hijo querido—contestó ella sollozando;—allá está, sí... en el cielo!

—¿Por qué lloras, mamá?—dijo el pequeño.—¿Falta mucho todavía? No, estamos cerca, muy cerca... pero, a la vez, hijo mío, qué lejos...

—Yo le guardo muchos besos—dijo el uno;—y yo también, mamá—contestó el otro.

Y atrayendo hacia ella aquellas hermosas cabcitas, que besó delirante:

—¡Guardarlos para él, hijos míos—les dijo.—¡Yo también se los guardo todos, todos enteros! Suyos fueron y suyos serán, como suya fué mi vida, y a él, a su recuerdo querido, la consagro.

—¡Adiós, papá; adiós, hasta mañana!...—Dile adiós, mamá—dijeron los niños...

Cerró los ojos la pobre madre como el que quiere apartar de su vista espantosa visión, y —¿qué adiós he de decirle—exclamó—si le llevo siempre en el corazón?

Se oyó un prolongado suspiro, y aquel hermoso grupo, viva encarnación del dolor, alejose del sagrado lugar, permanente tabernáculo donde poco a poco, y una a una, van depositándose nuestras afecciones, quizás para volver al día siguiente a hacer tan triste visita.

Oprimido el corazón me acerqué a la tumba, me postré de hinojos, y al cielo elevé humilde oración para que un día tuviera aquel padre la dicha de acariciar junto así aquellos seres queridos.

Jorge de Mateo.

EPIGRAMAS

—Dos meses ayuno yo al año, dijo Matías; y un cesante que le oyó: —¡Eso no es nada, exclamó; yo ayuno todos los días!

LIBORIO PORSET.

No todo el mundo es capaz de dar una puñalada; pero, ¿una mala noticia? La persona más honrada.

M. DEL PALACIO.

CHIRIGOTAS

El novio a la novia:

—¿Quién es ese joven que te mira con tanto descaro?

—No hagas caso, monín. Es mi antiguo... futuro.

En una carrera de caballos:

—¡Magníficas piernas! Eso se llama correr.

—¡Bah!—replicó un militar;—se puede correr más todavía.

—No lo creo.

—Mire usted: yo tenía un caballo tan ligero como ese y volaba sobre sus lomos; un día, después de perdida una acción, volví la cabeza y el enemigo estaba cerca.

—Hincaría usted con furia las espuelas...

—Todo lo contrario; detuve el caballo y desmonté, porque en aquel momento sólo me fiaba de mis piernas.

—Le cogerían a usted al instante.

—Llegué al pueblo media hora antes que el caballo.

A un lugareño le dieron dos conejos para que se los llevara al escribano de un pueblo inmediato: por el camino se le escapó uno; pero él creyó haber dado con un recurso para salir del apuro.

Al efecto, se emboscó junto a una casa, y al aparecer un gato, le mató de un cintarazo; cortóle la cabeza lo mismo que al otro conejo, y se dirigió al punto de su destino.

El escribano, así que vió la cola del gato, cayó en la cuenta de que allí había pasado algo y exclamó:

—Pero, ¿qué es esto?

—Los dos conejos que tengo orden de entregar a usted.

—¿Y esta diferencia de colas?

El lugareño se mordió los labios, lamentando su descuido; pero se apresuró a replicar:

—El de la cola corta es el macho: el otro es la hembra.

Juicio oral.



—¿De modo que...?

—Sí, señor; me volví... como loco, y le di dos hachazos a mi madre y cuatro a mi señor padre.

—¿Y murieron?

—Todos los dos.

—¿Tiene el reo algo que pedir?

—Que el tribunal tenga caridad de este pobre huérfano.

LOS AMIGUITOS



De L. Ferrault.

GANTARES

Al amor lo pintan niño con los ojitos vendados: Por eso viven a obscuras todos los enamorados.

Dicen, morena, que abrasa la luz de tus ojos bellos; por si acaso, no me mires, que no quiero quedar ciego.

En Córdoba la Mezquita, en Sevilla la Giralda, en Málaga la Caleta... y el Paraíso en tu cara.

Voy a ver si hay en Toledo jaulas de tal dimensión, donde quepa mi locura por haberte hecho el amor.

Esperar y no venir; querer, y que no le quieran;

¡Cuántos depositó alegre en vuestras mejillas y qué poco le duró la felicidad que sentía al estrecharos! ¡Dios mío! ¡Qué triste es la vida, atormentada por el recuerdo del ser querido, que ya no volverá, y qué dulce debe ser el reposo de la muerte cuando se ha perdido la esperanza que a la vida ligal!

Llegaron a la olvidada tumba: de rodillas la madre, elevó sus ojos al cielo como queriendo encontrar la mirada de aquel esposo querido, y al ruido quejumbroso de sus sollozos, mezclados con la oración ferviente, amedrentados los niños, mirando a su madre sin comprenderla, hincaron sus rodillitas en la fría losa, y... ¡ay!... también lloraron, regando con sus lágrimas inocentes aquella tierra que encerró para siempre alegrías pasadas, afectos queridos, dulzuras del corazón, dichas misteriosas del alma!

—¡Papá, papá!—exclamaron aquellos ángeles;—even, mira que estamos con mamá, somos tus hijos, ven... y el eco armonioso de aquellas voces adormeciéndose en el cóncavo oscuro de aquel sepulcro, como tal vez duerme triste y mustiado el corazón dentro del pecho.

¡NUESTROS TELEGRAMAS.

Madrid 18 (9, 15 m.)

Telegrafían de la Habana que en Cienfuegos ocurrieron desórdenes semejantes á los de la capital, pero que pudo evitarse oportunamente que se propagase la agitación sin que se tengan más detalles del suceso.

Madrid 18 (1, 10 m.)

El general Pando continúa acumulando elementos en Oriente para operar.

En la vía ferrea de Pinar del Rio cerca de Alquizar una bomba de dinamita hizo descarrilar un tren de viajeros. Emboscados los insurrectos hicieron fuego contra el tren muriendo un negro. Los cuatro soldados que escoltaban el tren se defendieron logrando ahuyentar al enemigo.

Noticias

Por la sociedad arrendataria de monopolio sobre las pólvoras y materias explosivas ha sido nombrado Inspector D. José Artola Fotela y Agente don Pedro Camacho, para ejercer en esta provincia la Inspección y vigilancia del impuesto sobre dichas materias y perseguir el contrabando y defraudación.

Mañana Miércoles, á las nueve de la noche tendrá lugar un concierto en el Casino de N. N. en el que se ejecutará el siguiente programa:

Primero «El Gondolero» de Idefonso Jimeno de Lerma por la Srta. D.ª Luisa de Migue.

Segundo «Lucha de las antorchas» del maestro Merri, ejecutada á cuatro manos por la Srta. doña Adela G. Cuevas y D. Damian Basi.

Tercero «Ave María» de Mercidan por D. Mariano de Mingo.

Cuarto «Villanilla», del maestro Raff por la Srta. doña Adela G. Cuevas.

Quinto dúo de tiple y bariton de la zarzuela del maestro Gaztambide «El Juramento» por la Srta. doña Luisa de Miguel y D. Mariano de Mingo.

El ilustrado maestro jubilado de las escuelas de Madrid nuestro estimado amigo y convecino don Raimundo Gomez Tutor, nos ha remitido hoy un ejemplar del folleto «La revolución del magisterio primario» de que es autor.

Si en tiempo ni aun para hojear el folleto solo podemos decir al presente que nos ocuparemos de él con el detenimiento que merece.

Hoy ha regresado á esta capital procedente de Cuba nuestro paisano y amigo el comandante don Alejandro Fernandez.

Sea bien venido.

En virtud de lo resuelto por orden de 14 de octubre último, los señores curas párrocos y jueces municipales, cumpliendo con el art. 123 de la ley vigente de reemplazos, deben remitir durante el presente mes á la comisión mixta de reclutamiento, relaciones de los nacidos é inscritos en los registros ó en los libros de nacimiento correspondientes al año 1879 eliminando aquellos que les conste hayan fallecido.

Cortamos de «La Correspondencia de España».

Dice que el presidente del Consejo ha manifestado á varios amigos que abriga el convencimiento de que, en las próximas Cortes, el 95 por 100 de los diputados ministeriales serán naturales de los distritos.

El distrito de esta Capital será uno de los que figuren en ese cinco por ciento que segun el Sr. Presidente del Consejo no van á elegir diputados naturales del Distrito.

Inmejorablemente ha comenzado el año XL I de su publicación nuestro querido colega «La Ilustración Española y Americana».

En el primer número publicado el presente año ha echado el resto, como se dice vulgarmente, la empresa de tan acreditada revista, dando, además de 24 páginas de excelente texto, en el que sobresale un magnífico artículo de Selés y poro grabados de Vázquez, Barrio, Muñoz Lucena y otras primeras firmas, dos suplementos en color, verdaderamente magníficos, reproducción uno de ellos del retrato de La Gioconda, de Leonardo de Vinci, y del otro, que es una preciosa obra artística, al talento de Emilio Sala.

Números como el que nos ocupa honran á la publicación que los dá á luz, que actualmente ocupa uno de los primeros puestos entre las revistas ilustradas europeas.

Más noticias de nuestro Corresponsal.

Madrid 17.—(6.30)

—Hoy se ha recibido el siguiente telegrama oficial:

Hilana 16.—El comandante general de las Villas en telegrama de hoy me dice:

«A las cinco de esta tarde hallándome en compañía del gobernador civil Prenciando un partido de pelota, fué aquel agredido con un revolver por don Enrique Picon que le disparó un tiro á quemarropa siendo inmediatamente sujeto y desarmado por mí y mi ayudante don Antonio Gomez de la Torre, no sin que en la lucha lograra hacer un segundo disparo resultando afortunadamente herido el gobernador, entregado en agresor á los agentes de la autoridad, logré calmar á la muchedumbre, que quería linchar al asesino y conduje en mi carruaje al gobernador á su domicilio en medio de entusiastas aclamaciones y vivas á España».

Aparte de la excitación general de los primeros momentos del suceso, significativo á V. E. que el orden sigue inalterable en esta isla.—Blanco.

—Hoy han despachado con S. M. los ministros de Estado y Gracia y Justicia

el primero ha puesto á la firma decretos concediendo varias cruces pequeñas y el segundo las siguientes disposiciones: Nombtando obispo de la diócesis de Córdoba á don José Pozuelo que lo es actualmente de Avila. Promoviendo para una capellanía real de San Fernando de Sevilla á don Blas de Jesús Oliva beneficiado de la misma. Autorizando para usar título del reino con el nombre de conde de Gabarda á don José Civero y Alvarez de Toledo, Conmutadola pena de muerte por la de cadena perpetua á Higinio Bueno setenciado por la Audiencia de León. Y otros indultos de penas leves.

El Sr. ministro de la Guerra, y el presidente del consejo de ministros han llevado esta mañana á la real firma respectivamente los decretos nombrando capitán general y gobernador general de Puerto Rico á favor del general Macía. Minutos después de firmarse el decreto, dicho general prestó juramento con arreglo al ceremonial reciente establecido.

—El Sr. Sagasta nos ha dicho á la salida de Palacio, que se habían recibido noticias satisfactorias de Cuba, pero despachos telegráficos que á eso se refieren no se han facilitado aún, apesar de haber dicho lo mismo á los periodistas el ministro de estado.

—En el Congreso todos los comentarios se han referido hoy al telegrama del general Blanco dando cuenta del atentado de que ha sido victima el gobernador de las Villas don Marcos Garcia, personalidad siiente del autonomismo, que por eso dá cierta importancia al hecho referido en el telegrama que en otro lugar publicamos y comentado en nuestra carta política.

—La romería de San Antón ha estado este año mas concurrida que los anteriores y tanto en la calle de Hortaloza como en la de Fuenarral, el gentío era inmenso, haciendo difícil la circulación.

Registro civil.

Hoy se han hecho las siguientes inscripciones:

Nacimientos: Antonia Gonzalo Arribas.

Bolsa de Madrid

Cotización del 17 de Enero de 1898.

ÚLTIMOS CAMBIOS.

Deuda perpetua á 4 por 100 interior....	64,04
Id. id. en títulos pequeños.....	67,95
Id. series G y H.....	66,50
Deuda perpetua al 4 por 100 exterior....	80,80
Id. en títulos pequeños.....	81,30
Id. series G y H.....	92,00
Duda á 4 por 100 amortizable.....	77,00
Id. en títulos pequeños.....	73,45
Obligaciones de Aduanas.....	99,90
anco de España.....	414,50
Compañía Arrendataria de Tabacos.....	216,00
París á la vista.....	33,53
Oro nuevo.....	00,00

Memorandum

NOTAS PARA MAÑANA.

ENERO

SOL sale á las 6,11 mañana; pónese á las 4,48 tarde.

19

19 Miércoles. 346

S. Canuto:

Cultos religiosos.

Santos Canuto rey y martir, Maria, Marto, Germánico, Pablo, Genaro, Saturnino, Luceso, Julió, Pio, Germana, Ponciano y Basiano.

La misa y oficio divino son de San Canuto rey y martir con rito senidoble y color encárgado.

Observaciones metereológicas.

Máxima solar ayer.....	6,10
d. sombra.....	6,6
Mínima.....	1,6
Temperatura nueve mañana hoy....	8,2

El barómetro indica Buen tiempo.

ANUNCIOS PREFERENTES.

La Soriana.

Gran Sombrerería y tienda

DE

Modas

de

HILARIO BLASCO

70.—Collado.—70

Esta casa hace presente á su numerosa clientela y amigos, que si-gue trabajando el artículo de Señoras recibiendo toda clase de encargos que se me confien, en la seguridad de dar un gusto esmerado en todo.

La Revolución del Magisterio Primario, por don Raimundo Gómez Tutor,

Este folleto se remitirá certificado, mediante el envío de una peseta cinco centimos, pidiendolo en esta forma.

«Don Emilio Gómez de Miguel Mayo 32 Soria».

SORIA. Imp. de Abdón Pérez.—1898

Postigo, 2.